

PROGRAMA DE ESTIMULACIÓN TEMPRANA PARA HACER EN CASA

www.adaiencasa.com



INFORME SOBRE LA MADURATIVA DE 0 AÑOS

-LO QUE DEBES SABER SOBRE TU HIJO/A A ESTA EDAD-

Tu hijo llega a este mundo con la herencia genética y la información necesaria (reflejos) para crecer y desarrollarse como persona. Nada más nacer, su cuerpo tomó las riendas de la vida para controlar el hambre, el frío, las ganas de hacer “pipí”, el llanto, los ojos, el sueño y tantas otras cosas. Antes dependía de su madre, ahora tendrá que valerse de sus propios recursos y de los que le proporcione su entorno más inmediato.

Nacer es traumático para cualquier ser vivo, especialmente para los humanos, por eso la naturaleza equipa al neonato con una fuerte carga instintiva que le impulsará a luchar por sobrevivir. El objetivo primero es adaptarse al nuevo mundo repleto de luces, colores, ruidos, ambientes, etc., al mismo tiempo, busca aliados para defenderse ante los miedos que le producen los cambios y la novedad (la mamá). Su instinto le hará llorar ante el malestar, succionar ante el hambre y aprender todo tipo de habilidades, cuanto antes, para alcanzar la independencia y más tarde la autonomía. En ningún otro momento la naturaleza muestra tanta maravilla y belleza como en los primeros años de vida de un ser humano.

Para empezar, crecer.

Imagina una cebra que acaba de nacer, lo primero que intenta es ponerse en pie para seguir a su madre y protegerse de los depredadores, desde ahí seguirá un corto curso de aprendizaje mientras desarrolla las patas y el resto de su cuerpo. Algo parecido le ocurre a nuestro bebé durante su primera etapa, sólo que a él le costará un año ponerse en pie y andar.

Durante este tiempo aprende a escuchar, a coger lo que ve, a mirar en varias direcciones, a comunicarse con el llanto y las muecas. Fortalece el cuerpo para sentarse y luego gatear, desarrolla las piernas para ponerse en pie y más tarde andar. Aprende a manipular los objetos con una mayor coordinación vista manos, mejora el sentido del equilibrio, etc., y, especialmente, genera la red de neuronas que le van a permitir memorizar, pensar y razonar.

Crear y hacerlo en buenas condiciones es fundamental para que, de manera paralela, adquiera el aprendizaje necesario que lo convierta en un adulto saludable. En los doce primeros meses todo ha de ser limpio, sin humos, con la alimentación correcta y revisada por el pediatra, con ambientes tranquilos evitando situaciones estresantes, recibiendo los estímulos educativos conforme a sus posibilidades y, sobre todo, con las manifestaciones afectivas que le permitan crecer tranquilo y seguro (caricias, besos, palabras, etc.).

En estos doce meses todo es importante, cualquier avance en su desarrollo físico o mental sentará las bases sobre las que se añadirán nuevas habilidades y nuevos aprendizajes. El bebé, al igual que

los cimientos de la casa, si no crece con fuerza y seguridad, probablemente en su madurez tenga carencias o déficit que le impidan vivir como quisiera. Sobre la base de un correcto crecimiento físico los niños son capaces de explorar y descubrir el mundo que les rodea. Los sentidos que ha desarrollado a través de los diferentes estímulos, le servirán para desarrollar su percepción geométrica, estética y lógica del su entorno. El completo desarrollo de su cerebro le permitirá adquirir memoria para hablar, imaginar y comparar, a su vez, estos avances le permitirán razonar desde la abstracción, etc.

- El primer mes levanta la barbilla, mueve las piernas, no conserva ningún objeto en la mano.
- El segundo mes levanta el tórax cuando esta boca abajo, es posible que se oriente hacia el ruido,
- mueve los ojos con más coordinación.
- El tercer mes levanta la cabeza, sonríe, puede fijar la mirada, quiere alcanzar los objetos.
- El cuarto mes comienza a controlar la cabeza y gira los ojos en todas las direcciones.
- El quinto y sexto mes puede sentarse si le ayudan y es capaz de sujetar y coger objetos con la mano.
- El séptimo mes puede mantenerse sentado en el suelo y logra pasar objetos de una mano a otra.
- Desde el sexto al octavo mes gatea o se arrastra, puede coger objetos ayudándose con el dedo índice.
- En el octavo mes puede mantenerse de pie unos segundos ayudado por un adulto.
- En el noveno mes ya puede gatear sobre las manos y las rodillas, es capaz de sentarse cuando quiere, señala con el dedo índice, perfecciona la pinza del dedo pulgar e índice para coger las cosas.
- En el noveno mes y el undécimo aprende a valorar la altura y la profundidad, mejora el sentido del equilibrio, adquiere mayor coordinación vista – mano, comienza a valorar los diferentes tamaños y pesos.
- En el décimo y undécimo mes mejora su equilibrio, aprende a girar la cintura estando sentado.
- En el decimosegundo mes puede andar con cierta inseguridad, es capaz de manejar lo que coge con las manos (cuchara, lápices, etc.). Le gusta palpar y tirar objeto

Su inteligencia crece al mismo ritmo que su cuerpo.

En los dos primeros meses la inteligencia que utiliza el niño es aquella que ha heredado de sus padres, son unos códigos (reflejos, instintos) que le ayudaran a saber que hacer en los primeros días de su vida. Sabe que tiene que succionar la leche de su madre para sobrevivir, sabe que ha de llorar para

comunicarse, su cuerpo sabe lo necesario para seguir funcionando fuera del útero y, sobre todo, sabe los tiempos necesarios para adquirir poco a poco las habilidades que le ayudarán a lograr su autonomía.

- En el tercer mes mantiene una actitud expectante tratando de coordinar la vista y el oído. Tomar la iniciativa anticipándose es la primera muestra de lo que será su vida de niño para aprender lo más posible en tan pocos años.
- En el cuarto mes desarrolla la curiosidad cuando se ve sorprendido por una serie de efectos que se producen con su actividad. Observa que golpeando un botón suena un ruido y sin darse cuenta lo repite una y mil veces sorprendido.
- En el quinto mes parece que busca intencionadamente ver los efectos que se producen con su actividad.
- En el sexto mes trata de imitar al adulto como primer modelo donde adquirir aprendizaje. Es un momento importante en la constitución de las ramificaciones neuronales.
- Del sexto al séptimo mes hace gestos con la cara, quiere jugar con el "otro". Empieza a intuir que es diferente al "otro". Es capaz de recordar por eso le son familiares algunos hábitos de la familia. Al final comprende que los objetos que no ve siguen estando, aunque tapados. Responde cuando le llaman y trata de repetir sonidos.
- Del sexto al noveno mes aprende a anticiparse a medida que descubre la relación que existe entre los objetos y sus actos.
- Del séptimo al octavo comienza a comunicarse con gestos y expresiones. Todavía le cuesta mucho permanecer unos segundos concentrado. Aprende más a comprender lo que se dice que a hablar. Posee una gran curiosidad por descubrir formas, texturas, tamaños, etc.
- Del octavo al noveno comienza a tener preferencias por eso llora si le quitas su juguete favorito. Cuanto más descubre que él es diferente a los "otros" trata de imponer su voluntad para reafirmar su propio "yo". Se le puede enseñar cierta disciplina con el "no" puesto que es capaz de entender que significa: enfado, rechazo, etc. Necesita ser aplaudido cuando hace algo bien o advertido cuando hace algo mal. Empieza a asociar algunas palabras a ciertas acciones.
- Del noveno al décimo mes comienza a actuar con deliberación, son los primeros actos verdaderamente inteligentes puesto que el niño actúa con un propósito buscando sorprenderse o un resultado cualquiera. Es capaz de permanecer más tiempo concentrado. Aprende a tener nuevos miedos. A su manera es capaz de hablar un buen rato como si fuera adulto.
- Desde el décimo al undécimo mes se da cuenta lo agradable que es estar con "otros" participando del juego o imitando al adulto. Le gusta estar con otros niños comunicándose a su manera, mostrando sus propios descubrimientos y compartiendo un mayor entendimiento de cómo funcionan las cosas. Adquiere mayor habilidad física para hablar y mayor memoria para recordar vocabulario. Su entendimiento de la relación que existe entre objetos le impulsará a adquirir mayor aprendizaje en el lenguaje motivado por la necesidad de comunicarse.

- Desde el undécimo mes hasta el primer año va perfeccionando los movimientos y sus objetivos, aumenta la coordinación motora (manos – ojos, lengua – lenguaje, etc.) y aparece la conducta inteligente. Cree que el mundo esta a su servicio y se siente amo y señor de la casa.

Lenguaje

En los primeros meses los padres deben acompañar la palabra a los gestos. Después de la vocalización de los seis primeros meses en los que muestra alegría o disgusto, llegan hacia el décimo mes algunas palabras. Los músculos del habla y de la masticación adquieren mayor desarrollo permitiéndole la vocalización articulada aumentando la destreza de los labios y la lengua.

En general

Es fundamental que los niños sientan el aprecio y cariño de los padres y el resto de la familia a través de caricias, abrazos, besos, etc. El niño necesita sentirse seguro y querido para dedicarse a su tarea de descubrir el mundo para aprender cuanto más mejor.

El adulto debe facilitar al niño todos los medios para que pueda experimentar y aprender a medida que su cuerpo y su mente van desarrollándose. Estimular cualquier área madurativa no es enseñarle de manera precoz, sino ofrecerle la posibilidad de aprender desde su ritmo, su crecimiento y su inteligencia

LAS ÁREAS MADURATIVAS QUE VAIS A TRABAJAR SON LAS SIGUIENTES

ÁREA VERBAL

Capacidad del niño que le permite comunicarse con los demás y de este modo consigue expresar lo que siente, a la vez, identificar objetos, situaciones, lugares o entornos, dando una identidad a todo lo que compone el espacio que le rodea.

ÁREA ABSTRACCIÓN

Capacidad del niño que le permite: identificar los objetos como únicos e independientes, agruparlos según sus características y posteriormente realizar operaciones y resolver problemas.

ÁREA PERCEPCIÓN MANIPULACIÓN

Capacidad del niño que permite a través de los sentidos la asimilación de todo tipo de información y el manejo de la misma.

ÁREA ATENCIÓN CONCENTRACIÓN

Capacidad del niño para recibir información durante un período de tiempo determinado.

ÁREA MEMORIA

Capacidad del niño para retener información y codificarla en el cerebro.

ÁREA MOTORA

Capacidad del niño para expresarse por medio de su cuerpo, y ponerse en contacto con el entorno que le rodea.

ÁREA INTELIGANCIA EMOCIONAL

Capacidad del niño para expresar sus sentimientos, conocer sus virtudes y limitaciones y saber trasladar todo ello a diferentes ambientes.